

cer, aunque muchas vezes los disminuian, i aniquilauan, auia dicho antes: *Iudæi, &c. Id cognomenti unde initium ceperit haud scio. Equidem & alii homines qui secundum eorum statuta viuunt, id gerunt, quam alienigenæ.* Esto es cierto que lo que dize aqui Dion assi del aumento, como de la diminucion de los Iudios, i de los muchos que recibian sus leies i estatutos, eran los que professauan el nombre Christiano, no siendo del Iudaismo, el qual en aquella edad era aborrecido, i menospreciado de todos. Tenian los a todos por Iudios, como con claridad se vee en Arriano, que afirma que los Iudios eran bautizados, que nunca lo fueron sino los Christianos. Por causa desta confusion, en las apologias que escriuian los Christianos en su defensa con claridad procurauan dar a entender la diferencia, que auia entre los vnos i los otros, para deshazer la opinion erronea, que vulgarmente corria desto.

Otros argumentos ai que prueuan esto, i se coligen de algunos lugares de los Actos Apostolicos, que los dexo, i lo mucho que en razon desto juntaron mui doctamente Andreas Alciato ^a el Cardenal Baronio en diuerfas vezes ^b, el Obispo Leuino Torrentio ^c, Pamelio ^d, el Padre Iuan Lorino ^e, Iusto Lipsio ^f, en los quales ai cosas notables, i dignas de ser leidas, i que hazen suficienteissima prouea desta verdad, con que es euidente lo, que io quiero inferir della.

Rafis dixo la tradicion, que auia entendido o por escrito, o de palabra de la fundacion de Granada, porque la llamauan villa de Iudios, i la razon fue por auer poblado la primera vez Iudios. Dieró le este nombre, porque quando el Gloriosissimo Apostol Sanctiago, i sus discipulos vinieron de Hierusalem, i pararon en el sitio, que dizé los libros, i particularmente el vltimo, que parecio en el qual esta la vida i peregrinacion del Sancto Apostol. Quiriendo sus discipulos dexar aquellas cauernas donde se auian recogido, i salir a predicar a los lugares circunueziños, su glorioso Maestro les dixo, que no lo desamparassen dando les a entender, que aquella cueua era en la que auian oido su doctrina, i que assi era de su enseñanza, i la llamó Garnata, lo qual aprehendieron aquellos Sanctos, i assi la llamaron siempre cauerna, o cueua de su enseñanza. Fue este nombre dilatando se por todos haziendo se comun i publico, i con el tiempo, i edades creciendo su estima i grandeza con el de la ciudad, hasta tener la, que se sabe que tuuo en tiempo que fue cabeça de aquel reino con tantos reies, i oi tiene tan celebre en todo el mundo.

En tiempo de San Eulogio, i tiempo de Rafis, que fue por los años de mil, estava poblada Illiberis, donde San Cecilio dio las reliquias a su discipulo Patricio, el qual no las escondio en aquella ciudad, sino

a l. 3. dif-
punct. c. 8.
b tom. 1.
ann. 9. §. 2.
& ann. 43.
§. 15. &
ann. 51. §. 1.
& ann. 98.
§. 4. & tom.
2. in fin. an.
177.
c in Sueton.
Claud. c.
25. & in
Neron. c. 16.
& in Do-
mitian. c. 12.
d in Apolog.
Tertull. n.
64.
e in Act.
Apost. c. 16.
vers. 20 &
c. 18. vers. 24.
f in l. 15.
Annal. Tan-
ciii. n. 83.



junto à la villa de Granada, digamos la assi, que aun entonces era cosa mui poca, i aquella torre estaua en despoblado por alguna ocasion de las muchas, que vuo en España, por las quales se labraron por toda ella i mas en esta Andaluzia muchas torres, que aora se ignora el efecto de auer las edificado. En vna de las tores cerca de donde despues fue el martyrio de los gloriosos Sanctos, se escondieron las reliquias i no en Illiberis, que fue por diuina prouidencia. Porque desagradados de las incomodidades, i aspereza del sitio de Illiberis, i combidados de las muchas frescuras, grandes ventajas, i comodidades del de Granada iuan poblando el vno, i despoblado el otro, i lleuando los despojos antiguos a la nueva poblacion, que acabo de perficionarse auiendo ganado el Sancto Rei Don Fernando a Cordoua, i auiendo los Reies Moros puesto en ella la silla de su reino, i aunque tenia antes mucha grandeza no tanta como despues, por auer se reduzido todo el poder, riquezas, i gentes de todo el imperio Arabe, que auia auido en España a esta insigne ciudad, i a su reino. Vino a estar en lo principal della la torre donde se guardaron las reliquias, i assi se conseruaron, i si quedaran en Illiberis fuera con mucho riesgo i peligro, por la mudança de aquella ciudad.

l. 39. c. 3.

ג' Ghar peregrinari, inde ג' ג' Ghar

Ghar pe-regrinus, qui profelytus efficitur. Elias Thib.

ג' vero qui recipit se nõ culturũ idola: idem Elias

ג' Nad, moueri. ג' E-longare se, fugere, de-migrare.

ג' fu-ga, demi-gratio.

Al Efran-gero, i pere-grino llamo el Granadi-no Garib, i al distierro Nesij.

Gar. scri-bitur Ara-bicẽ per y cum Hoie

ס' ג' S i ar. 611-1 aa.

Del nombre de Granada se an dicho muchas i varias cosas que no aura para que referir las ni menos lo que dixo Garibay *, que es diction pura Hebraea *Garnad*, que se escriue assi ג' נ' ר, que significa peregrino, vagabundo, que no tiene asiento ni lugar cierto, ni el lo dade don de lo tomo. Es lo pero, a todos que siempre los Arabes tuuieron este nombre por suio, i lo declarauan como tal, aunque diferente mente de lo que aora se a entedido, que *nata* sea la enseñaça en Arabe, que fue en la manera, que el Sancto Apostol lo dixo. *Gar* llama el Arabe a la cauerta, o cueua de piedra o tierra: llama las con otros nombres tambien. A este se le puede dar origen Hebraea, siendo corrompido de aquella lengua en la qual *מ' ע' ר* *magar est nuditas, spacium alicuius rei vacuum.* *מ' ע' ר* *Megarab, locus euacuatus, cauerna, antrum, specus, siue spelunca:* la raiz destes nombres, i otros tienen por mas cierta que es: *ע' ר' א'* *Gherah. exinanire, euacuare, nudare:* en el Psalmo 136. *Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalem, qui dicunt ע' ר' ע' ר' ע' ר' gariu gariu, exinanite, exinanite usque ad fundamentum in ea.* Lo mismo es en la lengua Syra. El *Nata*, es del verbo *Nataalem*, que es enseñar a si mismo, i *Taalim* la enseñaça, i de alli *Nata*.

En el Hebreo *נ' ט' ע'* *Natah* es plantar viñas, oliuares, i toda suerte de arboles i plantas, i metaphoricamente se dize de los hombres. Exodi c. 15. *Introduces eos, & plantabis in monte hereditatis tue.* i *ע' ט' ע'* *natah planta siue plantatio*, el plantel, planta, i plantacion. Ai tambien *נ' ט' ע'* *Nataph*

Nataph que es estillar, como stilan i gotean Psalm. 67. *Cali stillauerunt à facie Dei.* Deste original sale *הטף hatiph*, que tambien quiere dezir estilar, pero siempre en la Escritura metaphoricamente se dize i vsa para denotar la predicacion i propheta, i assi mismo se a de entender de la predicacion del Sancto Euangelio como se vee en Ezechiel, Amos, Micheas. En la lengua Syra *נדה Nedah, scire cognoscere. נדה נדה Mandeha, scientia, cognitio.* Daniel. 2. 2. 30. *Et cogitationes cordis tui scires נדה nedah, scires, cognosceres.* De alguno destas, o de otra semejanteraiz corrumpio el Arabe, i dixo *Nata* por la enseñança, conocimiento o sciencia.

Ezech. c. 21.

2. & 7. A.

mos c. 7. 16.

& c. 9. 13.

Mich. c. 2.

6. 11.

c. 16. 17.

Al principio los gentiles de los lugares comarcanos llamaron a quel sitio la poblacion de los Iudios, porque como venidos de Hierusalem los tuieron, que lo eran, i porque no hazian diferencia dellos a los Christianos. Lo mismo passo a San Pablo in Thyatira que aunque auia dias, que estaua, i predicaua el Euangelio, i se auia baptizado Lydia i toda su familia, i echo el spiritu malo en nombre de IESV CHRISTO Nuestro Señor de vna moçuela que con el adiuinaua, i era de mucho prouecho a sus amos, los quales indignados, de que les auia quitado la ganancia. *Videntes autem Domini eius, quia exiuit spes quæstus eorum, apprehendentes Paulū & Silam, perduxerunt in forum ad principes, & offerentes eos magistratibus dixerunt: Hi homines conturbant ciuitatem nostram, cum sint Iudæi: & annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, cum simus Romani.* Conocian que predicauan i anunciauan nueua vida i costumbres, i diferentes de las de los Iudios, i con todo los llamaron Iudios: por muchas otras razones, que no aura para que multiplicarlas. Esto mismo que cuenta el Sancto Euangelista San Lucas de San Pablo i Silas, les sucedio otras vezes, i lo mismo sucedio a Sanctiago i a sus discipulos, que los tenian por Hebreos, i assi los nombrauan, i al lugar en que estauan, antes que supieffen el nombre proprio, que le tenian puesto, que fue el que el Apostol le dio, lo llamauan de la gente, que en el hauitauan, i assi se conseruaron ambos, i los puso Rasis, auiendo sido mui reprehendido, porque hizo memoria del, esto i otras cosas va descubriendo el tiempo, i declarara las que quiten todas las dudas, i satisfagan a los que de ningunas se satisfazen.

CAP. XXV.

Traen se algunas razones en comprobacion de lo que se a dicho, i da se conclusion a lo del Pergamino.

QVedo le a Granada el nombre, que fera infigne i celebre en todas edades, como puesto del gloriosissimo Apostol, continuado s reperido de sus sanctissimos discipulos, Apostolos, Doctores, Patronos, i luzeros de Nuestra España. San Cecilio tomo titulo de su Obispado del i justissimamente. En lo qual se vee tambien su spiritu prophetic, pues tomo el nombre del Obispado, que no auia entonces, i auia de ser en lo venidero quando la prophesia se descubriessse. Fue dificultad esta, que la hizo mui grande, i fudar a varones mui doctos, porque es cierto, que tal Obispado no auia sido conocido hasta nuestros tiempos. Porque todos los suceffores de San Cecilio se intitularon de Illiberis, como se conoce del Concilio Illiberitano, en el qual se hallo, i subscriuió Flauio. Hallando tambien a Gregorio, que llamaron Betico, i haze memoria del San Hieronymo, i fue del que se refiere la fabula, que los Hereges cõpusieron de nuestro Alexandro Ofio, i la añadieron en los libros de San Isidro. i otros Obispos en diuersos Concilios, i todos se intitulauan de Illiberis i no de Granada. Para saluar esta dificultad, i soltar esta duda se an dicho tantas cosas con buenos desseos, pero al fin de la misma fuerte, que en lo de la lengua Española. Por querer la tomar i atribuir al tiempo en que San Cecilio escriuió, i no en la edad, que aunque futura la miro i tuuo como presente de la manera, que todos los prophetas vsauan, se dixeron varias cosas, que a personas doctas an hecho vacilar, porque la fuerça del ingenio puede mucho, i sabe vestir i adornar lo que quiere, que fuele hazer dudar, aun a los, que estan mui firmes i ciertos de lo contrario, i lo tienen por verdadero, i lo demas por aparente, i fingido con sombras i apariencias. Lo que fue en la lengua fue en lo que dixo de su Obispado de Granada, cuió titulo aunque futuro lo dixo como presente. Con el mismo spiritu que auia escrito todo lo del Pergamino lo confirmo, i a firmo subscriuiendo su firma, que dixesse con lo demas, como sabia que Illiberis auia de acar, i Granada poblarse, i ser filla Metropolitana vna de las mas principales

principales de España por los meritos , i gran dignidad de auer tenido fu cathedra i enseñança, i predicado en ella nuestro gran Patron, i gloriosissimo Apostol Santiago, i viendo i conociendo esto , i cosas que aun estan debaxo de otro maior i mas secreto sigillo que se ignoran, i algun dia fera Nuestro Señor seruido, que se reuelen, i entiendan, fueron los motiuos que tuuo este Santo Obispo i Martyr para lo que dexo escrito.

Aunque es cierto, segun e sabido de persona , que lo sabe no con duda sino con toda certidumbre, i tiene entera noticia i maior que ninguno otro del Pergamino, i assi me a certificado , que la prophesia del no esta del toda entendida, ni bien traduzida, antes mal en muchas cosas, que aun no se leen, i en ninguna manera se a dado , ni alcanzado, que sean las letras Griegas , i Latinas , que tiene dentro en el cuerpo de la prophesia, i por los margenes. Ni ai rastro , ni señal de entender las, i nadie a dicho algo en ello. Creese que esta reseruado propheticamente para adelante, i aun parece que sea menester reuelacion de Dios dello. Con todo de lo que della se lee i entiende comprehendi breuissimamente en mi libro , lo que en este e dilatado , declarando lo que auia sido mi intêto. I aunque los que con maiores veras, i todas las fuerzas assi de sus eminentes partes como de piedad, letras i aficion, fauorecen la parte del Pergamino , la defienden de obra i palabra con gran valor i eficacia, i afirman, que son ciertos el Pergamino, reliquias i todo lo de mas concerniente a ello , i que es imposible , que no lo sea ni ai poder lo negar, i que los argumentos son muchos, i basta vno , que tienen muchas prophesias, que estauan cumplidas , quando se hallaron i descubrieron, i despues se veen correr, i que se van cumpliendo otras, i que lo de la lengua que no saben como fue , i que muchas cosas an sucedido , que se sabe son verdaderas, i se ignora el modo, que en el ordinario fueran impossibles. No obstante esto, i otras cosas, que se dicen, en el assunto , que io tome de tratar solo por historia de lo que se podia saber del origen de nuestra lengua, saque de la regla general lo, que tocaua al Pergamino, porque lo tuue por superior a ella, i que siendo lo que en el se contenia prophesias llanas i euidentes que no caian debaxo de nuestra question i disputa. I creo que en esto no fue sin particular orden de Dios Nuestro Señor, para que en tanto que con maior fuerza i euidencia se prouasse , que en aquel tiempo no auia lengua Castellana, tanto mas se descubriese el milagro , i no quedasse encubierto i occultado con nueuas opiniones sugetas, a que se reprueuen de qualquiera, que las viere con tan flacos fundamentos. Auiendo lo folido, firme, i fortissimo, que es la omnipotencia de aquel SEÑOR , al qual todas las lenguas estan sugetas , i como es poderoso para criar nuevos

Ad Rom. 4.
17.

mundos, plantas, i animales, i dezir lo, que aun no es i algun tiempo fera. San Pablo: *Vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea quæ sunt*: i San Thomas declara: *Vocationem hic dicit simplicem Dei notitiam, vel cognitionem qua cognoscit futura, quæ non sunt in actu, sicut presentia*. San Iuan Chrysostomo: *Non dixit, qui producit ea, quæ non sunt, sed qui vocat, maiorem facilitatem ostendens. Quemadmodum enim nobis facile est vocare ea, quæ sunt, ita ei facile ac multo facilius ea, quæ non sint*. Nadie duda del poder, ni menos deue dudar de la voluntad, pues la declaró por San Marcos, que sus sieruos hablarian lenguas nueuas, i por táto, que las dio las, que no eran, i auian de fer, para mostrar, que era suio lo que en ellas se dezia, i que fue vn mismo el que dio la primera, i despues la confundio con otras, i todas las dio a sus discipulos. Don grandissimo con que enriquecio su Iglesia, señal euidente de que era el señor de todo lo criado, milagro, que puso en admiracion al mundo todo, i se dilato por el.

El modo como pudo fer, que antes, que vuisse lengua Castellana se escriuiesse en el Pergamino, aio sido por el don milagroso de lenguas, me parece el mas conueniente i digno, i que quita grandes dificultades, que contradizen i repugnan con gran fuerça a que en aquel tiempo vuisse la misma lengua, que en este. Dignissimo de que la piedad Christiana lo abraçe i crea, assi por ser milagro mui conforme a las promessas de Christo Nuestro Señor, i a lo que en los mismos libros parece por el nombre de Granada, i por el libro, que no se lee agora, i algun tiempo se leera, como tambien porque tiene las demas congruencias, que e referido: i se desata, i concierta como fue possible auer en España dos lenguas tan diferentes como la Castellana, i Arabe en vn mismo tiempo. Si Dios Nuestro Señor referuó para este manifestar con estos libros este gran milagro no hallo causa ni razon, para que lo queramos desfazer buscando fundamentos contra la tradicion de nuestros maiores, i comun, que siempre a auido en España del origen, i principio del Romançe.

Menos me agrada lo que algunos quieren con sobra de aficion, que lo que contiene el Pergamino se a de creer como cosa de fee teniendo lo por cierto i verdadero, sin inquirir el modo i manera como fue, o pudo fer. Porque aunque io lo tengo i estimo por tal, hasta aora no esta determinado, que sea de Fee catholica, i con todo, ella no impide, que despues, que el entendimiento se rinde i cautiuo a creer firmemente lo que enseña, que no se puedan buscar razones, que mueftren, que no es impossible lo que la Fee propone. I teniendo el hombre vna voluntad firme i prompta para creer i abraçar la verdad, que muestra la Fee, la qual assi creida, inquiere i busca las razones, que

con-

confirman aquella verdad, en esto sin duda aun el merito de la fee no se disminuie, como lo enseña Sancto Thomas. En esto pues del Pergamino dezir como fue possible, no deroga a la fee, i credito, que se le deue dar, antes facilita, lo que se creia, i al entendimiento fugeto i fuer-te le haze que tenga aquello por mui digno de ser creido conforme a lo del Psalmo, *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.*

1.2.9.2
10.

Psal.92.

Esto baste poniendo lo como lo pongo todo lo que e dicho i dixe-re, debaxo de los pies de nuestro señor el Romano Pontifice vicario de CHRISTO, Cabeça de la Iglesia vniuersal, cuia censura todo lo fugeto i rindo, i si algo de lo que e dicho, no fuere conforme a ella desde luego lo corrijo, emiando, i figo i abraço lo que su Beatitud decretare i man-dare. En Cordoua vltimo de Diziembre fin del Año de mil i seiscientos i nueue.



P. C. Monumental de LIBRO y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA



LIBRO TERCERO
 DE LAS
 ANTIGVEDADES
 DE
 AFRICA.

CAP. I.

*La ocasion de escriuir se este tratado , i
 intento del.*

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERÍA DE CULTURA



En todo lo , que e escrito de la lengua Arabe , no edicho , ni tratado del tiempo, en que començo a vsarse en Africa , passé lo en silencio , porque juzgue , era fuera del proposito de lo que se disputaua , i tambien por no mouer nuevas dificultades, auiendo la mui grande, assi en el inquirirlo como definirlo. Pero parecio, que conuenia para maior declaracion de lo que se auia propuesto , que esta parte no quedasse indecisa, quifiera , mas no e podido excusar me, auiendo quien mostró gusto dello . El desseo ageno desperto tambien el mio de saber lo, que tan arduo, dificil, i nueuo es, que fuele ser apazible i agradable, deue lo ser esto, assi por su nouedad, como por los medios, con que se trata, que estan llenos de mucha variedad, que disponen para conseguir lo, que este assunto pide: siendo fuerza vsar de coniecturas i diuersos argumentos, con algunos discursos, sino mui fundados, a lo menos los, que bastan a dar la luz, que no ai en la historia, por cuiu falta, i declaras de mostraciones, con las quales no

ai prueua, que sea euidente, pero se figuen las vislumbres, que rompiendo nieblas i çelages obscuros descubren la verdad, la qual manifesta vn poco de lo, que se dessea entender. Mas a la larga de lo que quisiera e tentado darle alcançe, i aclararla, siguiendo las sendas, i veredas, que podian guiar a este fin, sin q̄ se aian torcido i violentado, para que prueuen mas de lo, que en si continen, i dana entender. Pero con todo se les abre el passo, i induzê, para que se entienda lo, que dellas siento i presumo, sin que por esto quiera reprimir el sentimiento ageno, que de vna misma cosa puede auer lo, que sea mui diuerso.

Buscando, e inquiriendo esto, me a sido forçoso desemboluer gran parte de las antiguedades Africanas, para con maior fundamêto, i certeza dezir lo, que dellas se coligia, no fiando de dichos solos de autores, que a vezes por dexar de poner estudio en ellas, faltan en vna parte mui substancial de la historia. Si io sin referirlas dixera mi parecer desnudo de lo, que en esto auia visto, ofendiera al, que dellas no tuuiera entera noticia. Para lo vno, i lo otro tuue por conuiniente i necesario reduzir lo, que auia visto a vna breue suma, i proponerlo delante, i como ello en si tiene mas variedad i gusto, que el intento principal, a que mira, dixê el nombre de las antiguedades Africanas, i oluide llamarle del origen de la lengua Arabe en Africa, porque dellas es lo que se colige, siendo no la menor, ni menos digna de ser sabida, que lengua fue la, que en aquella region se habló en los siglos passados, i assi entre otras antiguallas se trata desta. Para que aia eleccion e juntado muchas, i pudieran ser mas, que de industria se dexan por la breuidad, pareciendo estas suficientes a descubrir lo que se pretende. Algunas cosas se traen, que miran al ornato, i a las obiecciones, que se pueden oponer a lo, que se dize, que son muchas, i no se responde a todas, porque seria nauegar por mar embrauecido con tormenta con peligro de tarde o nunca llegar al puerto.

De lo que e podido comprehender, assi desto que escriuo, como de lo demas, que e visto, estoi mui cierto, que de los muchos idiomas i dialectos, que auido en las Arabias, tambien alguno dellos fue antiquissimo en Africa muchos siglos antes, que los Mahometanos viniesen a ella. A los versados en historia, i que saben, que suelen suceder maravillosos casos por estraños accidentes, con que exceden todo lo, que en via ordinaria se discurre, no les sera esto mui duro, ni dificil de creer.

Dicho e i mostrado la diferencia, que ai entre la lengua Punica, i Arabe, i que son mui distintas i diuersas, i que hablando con propiedad, la Arabe no se puede llamar Punica, aunque varones mui doctos no an reparado en dar le este nombre. En comprobacion traxe lo, que pa-

recio suficiente, a satisfazer a lo, que en contrario se podria dezir. Lo qual no repugna, ni contradize a lo, que se trata, antes lo prueua i confirma, auiendo muchas lenguas en Africa, que las an conseruado sin confundirlas las naciones, que las tenian, quando no a auido fuerça, que bastasse a quitar las con libertad, i assi an permanecido, auiendo para lo vno i lo otro regiones latiffimas, por las quales se estienden tantas i tan numerosas naciones, que las a auido siempre en esta tercera parte del orbe.

De la distincion de los tiempos procede, que de lo que de vnos se dize sea cierto i verdadero, i de otro sea incierto i falso. El que io señalo, i a que reduzgo esto es al vltimo año del Emperador Caio, i primero de Claudio, que fue quando por la muerte de Tolemeo vltimo rei de las Mauritania se hizieron prouincias, que fue por los años del Señor de quarenta i tres, seiscientos años antes de la entrada en Africa de los Mahometanos.

CAP. II.

Africa poco conocida tenida por parte de Europa o de Asia, es la tercera del Orbe.

Africa es region latiffima, i toda, o la maior parte no bien conocida de la antigüedad, i aunque en este tiempo se sabe della muchas, que antes, con todo entiendo, que assi en lo que pintan los Geographos, como en lo que refieren della las historias es mucho lo, que se ignora. De la poca noticia, que tuieron della los antiguos nacieron tantas fabulas, como della se cuentan, i escriuieron Griegos i Romanos, i aun algunos las creieron i afirmaron teniendo las por verdaderas.

Por no ser toda conocida enteramente, la tuieron por menor de lo que es, i assi algunos no la reputaron por la tercera parte del mundo, sino por vn pedaço de Europa. Salustio, *In diuisione orbis terra plerique in parte tertia Africam posuere. Pauci tantummodo Asiam & Europam, sed Africam in Europa.* Pontio Paulino cita al mismo Salustio, i dize,

*Europam Asiamque duo vel maxima terra
Membra, quibus Libyam dubiè Sallustius addit.*

Europa